

Reducción de la pobreza y desigualdad en América Latina



Barrios pobres en Brasil.
Foto: P. St. Jacques, CIDA

1999-06-25

Ken Eakin

"Algunos dicen que la desigualdad no es importante si el nivel de pobreza descende continuamente, mientras que otros piensan que el nivel de pobreza no es tan importante como el de desigualdad. Sin embargo, no debemos olvidar que nuestra meta es reducir ambos".

Con las palabras anteriores inauguraba [Jurgen Schuldt](#), vicerrector de la [Universidad del Pacífico](#), en Lima, Perú, un reciente taller sobre pobreza y desigualdad en América Latina. Con ayuda de estadísticas, el Dr. Schuldt señaló que el 45% de los latinoamericanos vive en la pobreza, devengando salarios inferiores a los US\$2,00 (dos dólares) diarios, mientras que el 55% de los ingresos de la región va a parar a manos de los más ricos, que representan el 5% de la población.

Contexto

Al taller asistió un grupo de unos 110 investigadores, académicos y representantes de [El Banco Mundial](#). El patrocinio del taller estuvo a cargo del Programa Latinoamericano sobre Políticas Sociales (PLPS), red integrada por 14 instituciones en 10 países y que tiene su sede en el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP). Financiada por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), el objetivo de la red es promover el debate y reflexión sobre política social a través de toda América Latina. El propósito de este taller fue permitir a los expertos y analistas de política intercambiar los resultados de las investigaciones y aportar sus opiniones al Informe de Desarrollo Mundial 2000 sobre Pobreza, elaborado por El Banco Mundial.

Según [Pierre Werbrouck](#), representante del Banco Mundial, la estrategia del Banco para reducir la pobreza se asienta en tres elementos principales: dar a los pobres capacidad de decisión, seguridad y oportunidades. Durante el taller se llegó al consenso de que los programas sociales encaminados a aliviar la pobreza debían ser viables, rendir cuentas apropiadamente y centrar la atención en la población.

Herramientas de medición

Varios participantes en el taller plantearon que los beneficios de los existentes programas sociales no llegan a los más necesitados, debido ya sea a la falta de herramientas de medición precisas para identificar a los más pobres y sus necesidades o a la ausencia de un proceso de consulta de los

pobres concerniente a la eficacia de los programas sociales. Por otra parte, un participante del taller señaló que la corrupción amenazaba con corromper el proceso de transferencia de recursos de los programas a las comunidades.

Carlos Aramburu, antropólogo y miembro del equipo de investigación del CIUP, recomendó que El Banco Mundial añadiera un cuarto elemento a su estrategia de reducción de la pobreza: la supervisión y evaluación de programas. Sin buenas herramientas estadísticas y consultas a la población local para medir las repercusiones reales de los programas sociales — señaló — hay pocas posibilidades de saber si se está llevando a cabo bien la puesta en práctica de los programas, si los beneficios están llegando a los beneficiarios previstos y si se alcanzan progresos. Dicho de otro modo, todos los refinamientos y cambios a la política social deben estar basados en información sólida.

Datos macro-económicos

Los datos macro-económicos por sí solos pueden prestarse a interpretaciones incorrectas, añadió el Dr. Ricardo Henriquez, investigador brasileño. En 1998, Brasil experimentó una tasa de crecimiento del 4 al 5% — y sin embargo el índice de pobreza continuó aumentando. Henriquez subrayó la necesidad de contar con resultados concretos, mayor eficacia y supervisión de modo que el crecimiento no aumente la desigualdad.

El desafío consiste en hacer que los pobres participen en el proceso que conduce a la eliminación de la pobreza en que viven, señaló el Dr. Christian Parker, director del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), organización chilena. No se trata simplemente de un problema económico, sino también social, ya que en última instancia son siempre los 'expertos' quienes miden los indicadores de pobreza y no el común de las gentes concluyó diciendo.

Ken Eakin, escritor independiente y fotógrafo asentado en Lima, Perú.

[Referencia: Proyecto del CIID # 958762]

Personas de contacto:

Carlos Aramburu, Jr. Leon de la Fuente, 110, Lima 17, Perú; Telf: (511) 264-1316; Fax: (511) 264-1557; móvil: (511) 944-3737; correo electrónico: aramburu@desco.org.pe

Ricardo Henriquez, Investigador, Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas (IPEA), Av. Pres. Antonio Carlos 51, 10, Andar., Rio de Janeiro RJ20020-010, Brasil; Tel: (5521) 212-1013 or 212-1174; correo electrónico: rbarros@ipea.gov.br or sclair@ipea.gov.br

Christian Parker, Director, Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, Concha y Toro 13, Santiago de Chile, Chile; Telf: (2) 698-0864 ó 695-3583; correo electrónico: cerc@rdc.cl

Jurgen Schuldt, Vice Rector, Universidad del Pacífico, Jr. Sánchez Cerro 2141, Jesús María, Lima 11, Peru; Telf: (511) 471-2277; correo electrónico: jschuldt@up.edu.pe

Enrique Vásquez, Coordinador, Programa Latinoamericano sobre Políticas Sociales, Avenida Salaverry 2020, Jesús María, Lima 11, Peru; Telf: (51-1) 471-2277, (51-1) 472-9635; Fax: (51-1) 470-9747; correo electrónico: evasquez@up.edu.pe

Pierre Werbrouck, Ave. Pardo y Aliaga 640, piso 16, San Isidro, Lima 27, Perú; Telf: (511) 422-0282, 421-7339

['Menú' para reducir la pobreza y la desigualdad](#)

[La estrategia de El Banco Mundial para reducir la pobreza](#)

[Seguimiento y evaluación de Programas de Alivio de la Pobreza en Perú](#)